

La cabra y la vid

Felipe Jacinto Sala

Cierta Cabra montesa, que astutos cazadores perseguían, buscando desalada algún refugio entrose en una viña, donde, debajo de sus anchos pámpanos, la vid frondosa la ocultó benigna, y así burló de pronto a los que diestros seguíanle la pista. Cuando la Cabra se creyó segura, comenzó a devorar las hojas mismas que con tanta bondad diéronla amparo para salvar su vida. Mas luego un cazador que, rezagado, apareció en la vía, oyó el rumor, y con certera mano abriola el pecho con mortal herida. -«Nadie olvide mi historia, -la triste Cabra al espirar decía;-»la ingratitud es vicio aborrecible, »que el cielo en mí castiga.»-

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u> , para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u>. <u>www.biblioteca.org.ar</u>

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario

